

# Tierra y Libertad

## LA ENCICLOPEDIA ANARQUISTA

El grupo editorial "Esfuerzo" de Venezuela, y Tierra y Libertad están trabajando intensamente en el proyecto de traducir al castellano y publicar la Enciclopedia Anarquista que en francés editó Sebastián Faure. Para ese trabajo se cuenta ya con un buen número de traductores y el primer esfuerzo está ya en marcha y a punto de imprimirse el primer fascículo ya traducido. Esta edición, convenientemente remozada con ilustraciones y alguna nota aclaratoria poniendo al día las versiones que así lo requieran, respetará íntegramente el original y tendrá características tipográficas muy parecidas a las del original.

En breve circulará profusamente en los medios libertarios de habla española la propaganda preliminar especificando detalles sobre la realización de esta gran obra.

AÑO XXII. NUM. 282 JULIO DE 1966.—México, D. F.—TIERRA Y LIBERTAD aparece mensualmente.—Editor Emeterio de la O. González.—Net-zahalcóyoti No. 54.—Registrado como Artículo de Segunda Clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos, en México, D. F.—Correspondencia y giros a Domingo Rojas. Apartado Postal M-10596, México 1, D. F.

JULIO DE 1936

JULIO DE 1966

## TREINTA AÑOS DESPUES

Ya han pasado treinta años desde aquella fecha que habrá de quedar para siempre grabada como uno de los acontecimientos más grandes en la historia de España y en la historia del mundo.

La Revolución Española ha despertado tal interés histórico que ha motivado que sobre ella se escriban tantos libros como sobre la Revolución Francesa y tal vez más que sobre la Revolución Rusa. Ya son innumerables los libros, los folletos y los ensayos escritos sobre la Revolución Española de 1936. Historiadores, novelistas y periodistas de todos los países y de todas las tendencias han escrito teniendo como una tema principal o como ambiente general aquellas jornadas gloriosas y tan ricas en perspectivas.

Hoy, a la luz de esos treinta años que nos separan de aquella fecha, se plantea la acuciosa interrogación de "¿Qué es lo que queda de la Revolución Española, de sus realizaciones anarquistas, de la lucha que libró el pueblo español desde diversos frentes a la vez?".

Los pesimistas, los espíritus negativos, responderán que ya nada queda de aquella gesta heroica. Empero, aunque así fuera, aunque nada quedara materialmente de aquella revolución, cuando menos quedarían dos cosas: el heroísmo de un pueblo, el único que se enfrentó a la marcha arrogante del fascismo, y el ejemplo de la primera revolución social que fue inspirada y realizada por el anarquismo y los anarquistas militantes en las organizaciones obreras. Siempre quedará patente de aquella revolución el hecho extraordinario de las reali-

zaciones populares; a pesar de la oposición de los contrarrevolucionarios de la retaguardia antifranquista. Como ejemplo permanente siempre quedará el esfuerzo del pueblo español realizando las colectivizaciones, organizando la vida social sobre la base de la propiedad comunal al expropiar los medios de producción y distribución sin que la vida social sufriera trastornos más graves que los consecuentes de una guerra desigual mantenida contra las fuerzas reaccionarias coaligadas de todo el mundo y la indiferencia de la democracia mundial.

Esas realizaciones revolucionarias, únicas en la historia moderna, hechas realidad por los anarquistas españoles, permanecerán siempre como ejemplo histórico, del que se han valido ya muchos otros ensayos económicos de tendencia socialista.

Treinta años después de aquella fecha que quedará como un jalón revolucionario en la historia de España y en la historia social de toda la humanidad, el balance es más positivo que nunca, ya que el pueblo español reacciona y nuevas generaciones miran hacia ese pasado inmediato como una realidad que fue destruida por la sangre y por el fuego, pero que no ha perdido nada de su valor ni de su prestigio.

Los postulados anárquicos de la Revolución Española de 1936 van adquiriendo cada día la sólida vigencia de las verdaderas soluciones a los problemas sociales. Frente a los fracasos estatistas, el anarquismo antistatal hecho realidad en la Revolución Española de 1936 se convierte en la mayor esperanza de nuestros tiempos.

Hace treinta años que el pueblo español se enfrentó al nazifascismo mundial y lo mantuvo a raya durante tres años.

El desconcierto motivado por el alzamiento militar franquista supo orientarlo el pueblo español hacia la edificación de la revolución social más auténtica de la historia.

A la vez que se luchaba denodadamente contra las huestes fascistas y nazis se ensayaron realizaciones anárquicas en todos los aspectos de la vida social, organizando la producción y la distribución en muchas localidades y regiones bajo las orientaciones de los anarquistas militantes en las organizaciones obreras.

La humanidad debe a aquellos luchadores una de las más grandes enseñanzas sociales de toda la historia.



LA CONDUCTA RETORCIDA

## ESO ES UNA TRAICION

SEGUN LA OPINION DE LUIS CASTRO

"Nunca los hombres sabrán por qué en el cerebro humano, cual en inmenso océano, las olas vienen y van". No sé quién escribió esta copia, ni le importa a nadie saberlo. La cito porque la repito mentalmente varias veces, casi siempre que pienso en el contubernio perpetrado en Madrid por algunos ex hombres. No existe adjetivo más adecuado, como se puede demostrar. No acierto a explicar ni por aproximación ese oleaje mental que se ha operado en algunos individuos que un día fueron abnegados militantes de la C.N.T. y hoy forman parte activa de esas mesnadas que apodan sindicatos verticales, pretendiendo representarla a nuestra organización sindical. Igual pienso de otros, que sin haber renegado, por lo menos abiertamente, de nuestra gloriosa organización, defienden la pirueta de aquellos o, cuando menos, encuentran valedores para la traición voltereta.

Todos vivieron y sufrieron la tragedia social que comenzó en julio del 36 y aún no ha terminado del todo. Todos vieron y sufrieron los horrores perpetrados por los bárbaros falangistas. Iniciaron el "glorioso movimiento" con premeditación y alevosía inaudita, y terminaron con ensañamiento insaciable en los vencidos. Comenzaron el movimiento asesinando a los hombres de izquierda previamente catalogados y sentenciados (donde

tenían el triunfo asegurado en los primeros momentos, como por ejemplo en Marruecos) no perdonando ni a los enfermos y heridos de los hospitales. A raíz del "alzamiento", a muchos militantes anarcosindicalistas de prestigio (y anónimos también) la Falange les dio a elegir entre colaborar con los engendros de sindicatos que proyectaban hacer o ir al paredón. Ninguno, que se sepa, eligió lo primero, y los asesinos cumplieron la amenaza. A José Villaverde, de la Regional Gallega, le destrozaron vivo, arrastrándole a la cola de un caballo por las calles de La Coruña. Hay ejemplos infinitos de la barbarie de la horda falangista que no tienen parangón en la historia ni remontándose a Atila. Al que fue diputado socialista, de nombre Manso, en la plaza de toros de Salamanca, le pusieron banderillas de fuego, entre los risotadas de la horda. Allí mismo, en Salamanca, a un compositor de música le obligaron a marchar tocando un pasodoble detrás del carro que conducía al lugar de ejecución a un hijo suyo. En Campo de Crip-tana, Ciudad Real, a un padre le obligaron a cubrir a su propia hija, casi desnuda, en plena plaza del pueblo. En la plaza de toros de Badajoz, estoquearon y ametrallaron multitud de izquierdistas detenidos por la Falange, ante multitud de niños allí llevados para presenciar el divertido espectáculo.

(Para la bestia fascista era una diversión al asesinato). A todos los maestros de la provincia de Granada les concentraron en el matadero de la capital y les sacrificaron como a bestias. En muchas partes, los prisioneros civiles, atados de pies y manos y colocados acostados en la carretera, les hacían pasar por encima camiones vacíos, que a fuerza de pasar y repasar, les destrozaban, pero con agonía de horas. Guardia Civil, militares y falangistas sublevados con pocas fuerzas, ocupaban y se imponían a los pueblos, haciendo fuego a mansalva parapetados en mujeres y niños, como en el Alcázar de Toledo, donde colocaron mulieres del pueblo tendidas en los alfeizares de los ventanales del edificio, desde donde ametrallaban al pueblo con la ametralladora apoyada en el cuerpo de las mujeres allí atraídas con diversos pretextos y retenidas la víspera de la sublevación. En donde se sublevaron y ganaron en los primeros momentos, llegaron a matar familiares de sentenciados que no pudieron encontrar. Tomaron en rehenes familiares de mozos movilizados para el frente, para obligarlos a combatir a sus hermanos de clase. Ya en plena guerra, cometieron genocidios abominables, como el de Guernica. Para la destrucción de esta histórica ciudad, simbólica de las libertades tradicionales de Vasconia, eligieron un día de mer-

cado, cuando se concentran en la ciudad los vecinos de 14 pueblos de la periferia. Desde luego, se lo atribuyeron a los "rojos". No obstante, en el tribunal de Nuremberg, un oficial de la Legión Condor que participó en el bombardeo, dijo que llevó a cabo la hazaña por orden de Franco. Un crucero alemán bombardeó la carretera de Málaga a Almería, llena de fugitivos de la horda fascista de aquellas provincias. Sería interminable la narración de las salvajadas de la horda falangista. Después de la victoria, miles, si no millones, de hombres y mujeres han sido destrozados vivos en suplicios horrosos en prisiones y mazmorras policiales a cargo de falangistas. Basta decir que los instrumentos de tortura del antiguo Santo Oficio, que se guardaban como especie de museo en una dependencia municipal de Madrid (donde funcionó la Santa Inquisición precisamente) han sido llevados a la Dirección de Seguridad, (todo el antiguo ministerio de Gobernación) y allí aplicados a los prisioneros.

Estos entes infrahumanos son los jefes y cabestros de los llamados sindicatos verticales, que son millares, bien retribuidos. Todo esto lo saben en España hasta en los más escondidos rincones de las montañas. ¿Cómo esos individuos han cometido la avilantez de pactar con esos malhechores?

Esos llamados sindicatos verti-

INQUIETUDES

## PARA LA HORA DE AHORA

ENVIADO DESDE CUBA POR MARCELO SALINAS

El Anarquismo, expresión activa de un ideal cimentado en la libertad, no puede petrificarse en actitudes hechas negativas por el correr de los tiempos, ni menos encerrarse en la caparazón retardatario de conceptos dogmáticos. De haberlo hecho así, un poco forzado por el peso de la propia historia, le viene su presente e innegable decaimiento. Mas, por virtud de su misma esencia, ha de hallar (nuevo Anteo) redoble de fuerzas al tocar tierra. Las señales de esa renovación se agrandan a cada momento y van creciendo, aunque algunas veces sorprendan y hasta asusten a no pocos de los mismos militantes.

Somos, al presente, testigos alborozados de un choque continuo entre las nuevas corrientes fluyentes de los tiempos actuales y el obstinado empeño de las aguas estancadas, dentro de los cauces destinados a otras épocas. Este choque, promete el cambio irremediable. De hecho lo está produciendo ya y, con el cambio, vemos apuntar, lozanos, las señales de un renacimiento poderoso.

La polémica es salud, cuando se mantiene tal, sin caer en ruines bizantinismos. Y por airada que llegue a ser, jamás causará tanto mal como causa la intransigencia asentada en conceptos juzgados sacros.

Desdichadamente, tenemos nuestra patristica; tiramos de ella con torpe frecuencia, negándonos por el sólo hecho de recurrir a cánones incommovibles. ¡Y cuántos y cuántos de esos pretendidos axiomas, están oxidados por el tiempo, superados por los hechos, a cuyo logro hemos concurrido!

De carne viva, palpitan, han de ser nuestros conceptos; no retazos de momias, que van desprendiendo sus telas. Y la carne, fresca y saludable, ha de nutrirse en la verdad, que es eterna; pero no puede, so pena de pudrir, olvidar el ejercicio diario y fresco: el ejercicio a tono con el sol, nuevo cada día, aunque tenga milenios.

Así, a los modos y situaciones nuevas ha de aplicarse la verdad (nuestra limpia verdad aumentada en la historia y, en el hombre) no ha de andarse machacando sobre yunque ya sin resistencia ni resonancia. Mucho lleva andado el mundo desde que, como coronación de experiencias largas, apareció la magna apreciación anarquista. Y no hemos de empeñarnos en querer ver el mundo de la manera cómo lo vimos hace un siglo, ni siquiera medio siglo atrás.

Nosotros no vamos solos ni somos los únicos en mirar a horizontes redimidos: desde distintos alcances, otros tienden la vista lejos, buscando el mañana libre. Podemos afirmar que, siempre, aun apartados de ellos, estuvimos atentos a su labor, empujando su carro, o adelantándonos en la vía. Pero no hemos de negar la virtualidad de su esfuerzo, porque no se realizara llevando nuestro ritmo o entonando nuestra canción. Sus triunfos son también nuestros triunfos y, cuando fueron o son heridos por la derrota, sentimos hondo su pena.

La convergencia no ha de significar, precisamente, amalgama; pero sí amistad y tal vez colaboración. Y cuando quienes salen a cortarnos el camino lo cortan igualmente a ellos, sería estupidez suicida no enristrar contra los intrusos, contra los estorbadores.

Hay una sola palabra resonante que nunca pierda su valor: ¡libertad! Muchas de las otras que nos fueron queridas, sirven, hoy, de pavés a las peores intenciones; se han emporcado tanto que precisa echarlas lejos, tirarlas rabiamente, no vayan a ensuciar la boca. Han llegado a cobrar un significado oblicuo, turbio, sinuoso: encubren ambiciones de mando y mantienen tiranías.

Anduvieron los pueblos y anduvimos nosotros con ellos, como, a veces, ellos con nosotros. Mirando apasionados al frente, no echamos, frecuentemente, de ver el camino andado. De lo cual nos viene, a menudo, desesperar, negando todo avance y hasta empecinarnos en calzar las mismas botas de antes.

## UN NUEVO FOLLETO DE "TIERRA Y LIBERTAD"

Acaba de aparecer un nuevo folleto editado por Tierra y Libertad. Este nuevo folleto contiene UNA OPINION, de Antonio Battaglia y LAS IDEAS LIBERTARIAS, SUS CARACTERISTICAS Y SU VIGENCIA, de Jacinto Cimazo.

Los pedidos a TIERRA Y LIBERTAD, Apartado M-10596, México 1, D. F.

cales son rebañes obligatorios de trabajadores. A todo trabajador se le considera "sindicado" y al pagarle el patrón su salario semanal o mensual, le descuenta la cuota correspondiente que va a parar luego al tesoro de la caverna "sindical". En todos los talleres, fábricas, comercios, etc., hay un delegado "sindical" que es encargado de acudir al "sindicato" cuando se le cita para recibir órdenes y transmitir las a los trabajadores, éstas son casi exclusivamente las reuniones que se celebran en los regimientos verticales.

Algunas veces, unos cuantos delegados obreros han presentado a los jefes de los regimientos una petición de aumento de jornal en vista de la penuria económica de los trabajadores. Los jefes —dijeron— nombraron una "Comisión de estudio" para dicho efecto; comisionó que nadie conocía nunca. Al cabo del año, concedieron a los trabajadores dos o tres pesetas de

No, ya no son las mismas suelas, las que han de hollar la senda; ya no son iguales a otros días, ni el paisaje ni las gargantas y montañas que necesitamos escalar, inmediatamente.

La revolución, fue, en nuestro léxico, vocablo sacrosanto. Lo escribimos siempre con mayúscula, entendiendo por ella, exclusivamente, el choque violento, la pugna catastrófica, de donde habría de salir, como en el milagro mitológico, la nueva sociedad armada de todas sus bellezas. Llegamos a glorificar el hecho brutal, haciendo coro a lo de la "partera de la historia"... Ahora hemos visto que la revolución puede llevarnos a la tiranía, hacernos retroceder a los peores tiempos de la sujeción servil. Hicimos de la lucha de clases el leit motiv de nuestras prédicas... Hoy asistimos a la utilización de ese motivo como garante del poderío feroz de ciertos grupos... Fue, el proletario afinamiento de nuestros desvelos, el proletariado sujeto de nuestras predilecciones y alimento de nuestras esperanzas... El proletario no reputa, actualmente, cuando no enemigos, perturbadores dispuestos a molestar su indigestión de fetichismo redentorista; y el proletariado se extraña porque no aplaudimos su gesta, cuando destripa a sus viejos explotadores, para ofrecer ocasión de poder a quienes le cantan el estribillo de su redención, mientras le van remachando cadenas más torturantes que las acabadas de sacudir...

Permanece incluíme el valor de la libertad, su afinamiento como condición inevitable a conseguir la posible felicidad para el hombre. Ahora bien: hemos de defender cualquier tanto de libertad, dondequiera exista, para abonarla con nuestro esfuerzo; y hemos de arriarnos a los que la defiendan, aunque sólo sea en un tanto.

¡Basta ya de extasiarnos ante el gesto heroico, tras el cual puede guarecerse el ansia de poder! No más entusiasmosarnos con banderolas ostentatorias de consignas tonitrueantes buenas para arrastrar las masas al sacrificio estéril. De las ideas netas, limpias, altas, ha de venir el porvenir redimido. Y el convivir anarquista no puede esperarse de un milagro: ha de ser culminación de un proceso, cuyo desarrollo comprende modos distintos, sorprendentes muchas veces; pero nunca torcidos en verdaderos despoéticos. No iba mal el mundo antes de ahora, ni faltaban señales, animadoras. Mucho (y conviene repetirlo) habíamos conseguido, empujando el carro que no era de nosotros exclusivamente. ¿Cuántas y cuántas realizaciones conseguidas, se nos pasaban por alto, oscurecida nuestra visión por la cólera del constante bregar...? ¿Cuántas y cuántas reivindicaciones escritas en nuestras banderas, se iban cumpliendo...?

No era, en muchas ocasiones, allí donde más fuerza de combate podíamos ostentar; se nos olvidaba, en ocasiones, el haber batallado tesoneramente por ellas y hasta las mirábamos despectivamente, por parecernos ajenas a nosotros. No veíamos cómo ellas hacían ruta hacia nuestro afán, cómo ellas llevaban sangre nuestra en su consagración.

La mayor libertad para la mujer; la más humana consideración para el niño; el derumbe de las barreras raciales con ritmo más seguro cada día; el respeto para el trabajador y el cuidado de su ancianidad; el reconocimiento de las normas jurídicas en un sentido liberal... Podían transgredirse y se transgredían tales principios; pero no sin escándalo y protesta... Hoy, nos aparecen redentores ufanos en negar todo eso, en abolirlo, atribuyéndole procedencia burguesa (que habría de importar poco siempre que mantuviera su virtualidad) para levantar sobre sus escombros los conceptos resucitados de otras épocas, pintados y repintados con tonos estridentes.

En la encrucijada actual, hemos de mantenernos serenos, claros. Por encima de todo, sabemos esto: la humanidad ha de salvarse o hundirse como una sola.

desacatando los oprobiosos engendros "verticales" y exigiendo sindicatos auténticos y verdaderos; sindicatos integrados totalmente por estudiantes y regulados por ellos mismos sin ninguna ingerencia del Estado fascista.

El anarquismo militante aún se considera beligerante contra los asesinos del pueblo español. Son muchos los anarquistas caídos en la cruel venganza y ensañamiento con los vencidos. A varios, en la antecámara de la muerte, cuando era inminente su asesinato, personalmente les oí decir que iban tranquilos al paredón en la confianza de que todos los que se salvaran de la cruel venganza, cumplirían con su deber. Ese deber, nuestro deber, es continuar la lucha contra la horda que ensangrentó y ahorró al pueblo español, y cuantos traidores se unan a ella incluyendo a aquellos que tomen a tras-paso el poder criminal actual sin previa rendición de cuentas.

ENVIA DESDE CHILE SOLANO PALACIO

# MIGUEL BAKUNIN Y UNA CALUMNIA DE C. MARX

Después de la revolución de Dresde, allá por el año 1884, en la que entre otros muchos rebeldes y anarquistas, junto con Bakunin, intervino Wagner, quien siendo reclamado por la policía, huyó a Suiza, refugiándose en Zurich, donde escribió la obra musical "ARTE Y REVOLUCION", que como todas sus obras, es una pieza musical maestra.

Bakunin, entusiasmado, no abandonó las barricadas hasta que fue detenido. Iba a ser sometido a juicio, cuando lo reclamó Rusia, a cuyo Gobierno dictatorial fue enviado, librándose de ser ejecutado gracias a la intervención de los familiares, los que pertenecían a la nobleza rusa. Lo condenaron a destierro, mandándole a Siberia, en donde entonces reclinaba y siguen recluyendo a todos los desterrados.

Lo escoltaban dos oficiales del ejército, los que cuando tenían ocasión se entregaban a la bebida; eran borrachos, como generalmente lo son todos los de su profesión, ya sea entre los rusos o en otro país.

Un día salió Bakunin a hacer un estudio de Historia Natural, acompañado de los dos oficiales, yendo en un bote por el río Amur, que desemboca en el Pacífico. Se alojaron entre los naturales, y los dos oficiales, ya borrachos, se acostaron con dos mujeres siberianas, olvidándose de la vigilancia que ejercían sobre Bakunin, el cual,

al verlos borrachos, cogió el bote en que habían llegado hasta allí y se largó río abajo, hasta desembocar en el Mar Pacifico; y allí en alta mar vio un barco que navegaba hacia el Japon, y haciéndole señas con el pañuelo colocado en un remo, consiguió que el barco se parara, llevándolo hasta recibirlo a bordo.

Después de algunos meses llegó a San Francisco, California, seguramente trabajando en algún barco, pasando desde San Francisco, California, a Nueva York y desde allí a Londres.

Cuando llegó a Londres, después de haber pasado muchas peripecias, el director de la revista "La Campana" ("The Bell"), su paisano y compañero, Ivan Turgenief, desterrado del país donde nació, le enseñó una revista alemana semanal, creo que "Vorwarts", en la que Carlos Marx había escrito un trabajo diciendo que Bakunin era un espía al servicio del gobierno ruso, en cuyo país se encontraba, disfrutando de riquezas, con otros comentarios a su nobleza.

Bakunin cogió la revista, leyó el artículo y luego dijo: "Hay cosas como esta que no se pueden contestar con la pluma ni con la palabra; habría que contestarlas con la mano".

Bakunin podía responder con la pluma y con la palabra: era un gran orador; entre otras cosas, más que nada, lo demuestra la declaración de Castelar, a su regre-

so de Ginebra, a donde había ido como delegado, cuando al llegar a España dijo: "Al oso ruso no hay quien lo venza". Por eso Marx, para poder vencerlo, empleaba la calumnia, porque Miguel Bakunin, tanto en razonamientos expuestos de palabra o con la pluma, era un hombre extraordinario.

## LOS QUE AYUDAN A TIERRA Y LIBERTAD

### DE FRANCIA

Dolores Martos, 89.50 frs; José Carot, 86.00 frs; J. Castillo, 30.00 frs; F. Local de Burdeos (Francia), 40.00 frs; Rafael Aguilá, 30.00 frs; Rafael Espigares, 35.00 frs.

### DE EE. UU.

Donativos recibidos hasta el 31 de mayo, para los efectos de la propaganda y la obra solidaria, por el Grupo Libertad de Detroit.

De un festival	\$ 112.00
Casiano Edo	25.00
Lorenzo Albas	25.00
F. A.	25.00
Miguel Mateo	50.00
Nuestro Doctor	90.00
Madelino García	20.00
Joe	10.00
Bienvenida	10.00
Fernando Crudo	10.00
Pedro Guantes	10.00
José Artimiz	5.00

Total \$ 392.00  
Distribuidos de la forma siguiente:  
"Tierra y Libertad", 100; Pro viejos y enfermos, 100; Pro España Oprimida, 68; "Freedom", 25; Pro Literatura, 39; "Presencia", 10; "Ruta" 50.

## TEATRO EN PILDORAS

# LOS CASTRIOTAS UTILES

Confería del centro. Alrededor de una mesa los Castriotas 1o, 2o, y 3o. beben whiskey importado y fuman cigarrillos americanos, mientras adocinaban a Juan, obrero metalúrgico, que ha pedido un modesto cafécito, para no hacer gasto...

JUAN: He leído con atención los libros y periódicos que Uds. me prestaron... ¡Son macanudos! Sin embargo, hay algunas cosas que no resultan claras... ¡Será que soy muy bruto!

CASTRIOTA 1o. (palmeándole amistosamente la espalda): ¡No diga eso, camarada! ¡El proletariado es la clase que culmina el proceso progresista de la humanidad! Naturalmente que necesita guías y consignas precisas, que le señalen el camino correcto a seguir... Para eso, estamos con Ud... Pregunte, nomás!

JUAN (alentado): Sí, los camaradas escriben lindo... Pero me parece que se contradicen un poco... En los libros afirman que el proletariado no tiene patria; en cambio, en los periódicos, no hacen más que hablar de la patria rusa, de la patria cubana, de la patria vietnamita... ¿Qué son Uds. en definitiva? ¿Internacionalistas o nacionalistas? Una cosa o la otra... ¿No?

CASTRIOTA 2o. (severo, mientras se acaricia la cuidada barbita a lo Fidel): ¡No, camarada! Está, objetivamente, equivocado... ¡No hay tal contradicción. Política es como nacional-internacionalista, porque queremos la internacionalización del nacionalismo! Es por esa razón, que defendemos la libre determinación de los pueblos...

JUAN (interrumpiendo): ¿Y por qué, entonces, se oponen a la libre determinación de Hungría, de Polonia, de Checoslovaquia, de Rumania, de...?

CASTRIOTA 2o. (imperativo): ¡No me interrumpa! ¡Hay que ser disciplinado, camarada!... Dije y repito, que defendemos la libre determinación de los pueblos, conquistados por otras potencias... ¿Esta claro?

JUAN (algo intimidado): Sí... más o menos... Pero dejemos este punto, que nos pone nerviosos... Otra cosa: ¿No habíamos quedado en que la religión es el opio de los pueblos? Alguien dijo eso... ¿Cómo debe interpretarse, entonces, la reciente entrevista del primer ministro soviético con el Papa? ¿Es que la URSS está dispuesta a importar opio en grandes cantidades?

CASTRIOTA 3o. (lanzando una carajada sardónica): ¡Qué Juan, éste...! ¡Siempre haciendo chistes! Trataré de explicarle, muy sencillamente, para que me entienda... Espiritualmente, somos católicos-marxistas, pero ateos... ¿comprende? Porque nuestra intención última es lograr la bolchevisación católica; es decir: universal! Que es el pristine significado de la palabra católico...

JUAN (que no ha entendido una jota de este galimatías): ¡Ah, claro...! En este aspecto, ya no tengo más dudas... Pero todavía me resulta difícil comprender el sentido oculto de la disputa que mantienen con los camaradas chinos...

CASTRIOTA 1o. (aclarando): Con los ex-camaradas... ¡nos insultan llamándonos burgueses! Lo que ocurre es que, económicamente, somos conservadores-revolucionarios, porque entendemos que la auténtica posición de lucha es conservar las tradiciones de la N.E.P. frente al confucionismo de Confucio, digo, de Mao-Tse-tung... Los chinos parecen más rojos a los incautos, porque padecen de sarampión revolucionario... ¡Y como se rascan tanto!

JUAN (tímidamente): ¿Puedo hacerles otra pregunta?...

CASTRIOTA 1o. (siempre campechano): ¡Todas las que quiera, camarada! Entre proletarios no hay censura... siempre que pregunten, leal y razonablemente...

JUAN: Lo que me marea en la política seguida por el partido, es el ritmo de calesita que le imprimen... Por ejemplo: desde 1933 los comunistas de todo el mundo no hacían otra cosa que vociferar contra Hitler y el nazismo; pero en 1939, bajó el cielo gris de Moscú, Molotov se abraza con Von Ribbentrop y firma un pacto de ayuda mutua, gracias al cual se reparten fraternalmente Polonia, los rusos se quedan, además, de la Besarabia rumana y, en compensación, Berlín recibe trigo de Ucrania y comunistas alemanes refugiados en la URSS...

CASTRIOTA 2o. (indignado): ¡Calumnias! ¡No eran comunistas, sino desviacionistas de izquierda! ¡Ud. se está haciendo eco de las mentiras propagadas por el imperialismo yanqui!

JUAN (humildemente): Yo pregunto, nada más... ¿No son Uds. mis guías?... Otro ejemplo: En 1945, al final de la gran guerra, el gobierno norteamericano era, según los comunistas oficiales rusos, "nuestro buen hermano aliado..." De Gaulle era un gran patriota, y todos los castriotas del mundo lucían en sus ojales la Cruz de Lorena; y aquí, en la Argentina, el Partido Comunista defiende a los peronistas como un movimiento fascista, de la derecha más reaccionaria, que calumniaba al "progresista" embajador norteamericano Spruille Braden...

CASTRIOTA 2o. (siempre impulsivo): ¡Miente! ¡Miente! ¡Y miente!... El presidente de Francia ha vuelto a ser un hombre progresista, después que lo operaron de la próstata. Además, jamás dijimos que las manchas solares fueran consecuencia de la acción del Pentágono... No porque les falten ganas, sino porque el dominio del espacio y de las explosiones nucleares, corresponde a la URSS por derecho de primacía!

CASTRIOTA 1o. (conciliador): ¡Cuidado, camarada Juan! No se deje influenciar por prédicas interesadas en confundirlo...

JUAN (socarrón): Es lo que trato de hacer...

CASTRIOTA 2o. (suspicaz): También nosotros queremos preguntarle algo... Estamos informados, por nuestro servicio de inteligencia barrial, que el camara-

da Juan ha adquirido recientemente una licuadora de marca americana... (duro) ¿De dónde sacó dólares para la campra? ¿Eh? ¡Conteste!... Quizás esto explique su sospechosa defensa del imperialismo yanqui...

JUAN (enérgico): ¡Eso es una infamia! Siempre he luchado contra el capitalismo de los EE. UU. y he protestado contra su brutal agresión a los pueblos subdesarrollados! ¡Pero no me gusta la verdad pronunciada con un solo costado de la boca!

CASTRIOTA 3o. (amistosamente): ¡Y a nosotros tampoco! Ya ve, camarada Juan, que no hemos dudado en denunciar la desviación izquierdista de la China Popular, ni la desviación de derecha de Yugo-

goeslavia, cuando el camarada Tito —que aún no se había operado de las hemorroides— se había apartado del recto camino... Nuestra conducta revolucionaria es siempre coherente y solamente los mal intencionados pueden hablar de oportunismo... No es la doctrina la que cambia, sino los hombres que se desvían de la línea trazada por el partido. Es cierto que, a veces, hacemos algunas curvas... ¡son tan hermosas! Pero no nos negará que nuestra norma con los traidores, siempre ha sido inflexible.

CASTRIOTA 1o. (riendo condescendiente): ¡Este buen Juan...! Siempre se confunde... Mi padre es afiliado protector del partido desde 1960 y ha sido citado como ejemplo de militante sacrificado, en todos los congresos del P.C. Justamente, acaba de regalarme un auto Rambler para que yo pueda realizar, intensamente, la propagación de agitación para que el presupuesto universitario incluya la concesión de becas al exterior, exclusivamente para los estudiantes progresistas... ¡Hay que razonar dialécticamente, camarada!

CASTRIOTA 3o. (Papá es camarada de ruta desde 1961, precisamente desde que consiguió una cátedra universitaria... Dicta Derecho Constitucional en la Facultad y estrategia para guerrilleros, en los cursillos de verano... Con su Valiant recorre toda la república, instruyendo a los grupos insurreccionales. ¡Es un mártir de la causa proletaria!

CASTRIOTA 2o. (ya calmado): Papá está conectado al negocio petrolífero; hace continuos viajes a Europa, EE. UU. y Asia, en su avión particular... Todo ello, le permite negociar con los más repugnantes exponentes del capitalismo occidental, tomando conocimiento de sus planes de agresión... En una recepción de la embajada soviética en París, fue condecorado con la Orden Roja de Lenin! No es afiliado al partido, pero es un castriota convencido y muy útil...

CASTRIOTA 3o. (Y su padre, camarada Juan, de qué se ocupa...?)

JUAN (un tanto acomplejado): Es obrero jubilado de la industria... Pero como la jubilación no le alcanza para vivir, ha puesto un bolichito de venta de cigarrillos en el zaguán de casa...

CASTRIOTA 2o. (gritando histéricamente): ¡Otra mentira! ¡Son 49 auténticos y no 50! El cincuentenario de la gloriosa revolución proletaria rusa, recién se cumplirá en 1967! Además, al compañero Mikoyan —proletario cien por ciento— el Pravda de Moscú lo ha condecorado como el primer millonario obrero... ¡Cíteme un solo proletario yanqui que haya ganado un millón de dólares! ¡A ver! ¡Cíteme!

## DRAMA DIALECTICO PROLETARIO ESCRITO POR BERTHOLD BREF. TRANSCRITO POR J. R.

CASTRIOTA 3o. (tratando de serenarlo): ¡No te pongas nervioso, Lalo... (a Juan) Yo acabo de regresar de una gira por los EE. UU., adonde viajé becado por la OEA... ¡Pues bien! Es cierto que el obrero americano padece un confort, casi casi afeminado... ¡Pero es porque no tiene un partido comunista que lo defienda! ¡Qué gracia! ¡Así, cualquiera...!

CASTRIOTA 1o.: Yo le aconsejaría al camarada Juan, para no confundirse, que se ciñera a las experiencias de índole personal, a los datos inmediatos...

JUAN: ¡Está bien! Yo no quería molestarlo, pero puesto que Ud. me lo pide... Su padre es el principal accionista y director presidente de la empresa donde trabajo... Acaba de despedir a 300 obreros, por "ilíquidez no culpable"... y, sin embargo, la sociedad denuncia en su último balance un dividendo del 67%... ¿Es un burgués explotador, sí o no?

CASTRIOTA 1o. (riendo condescendiente): ¡Este buen Juan...! Siempre se confunde... Mi padre es afiliado protector del partido desde 1960 y ha sido citado como ejemplo de militante sacrificado, en todos los congresos del P.C. Justamente, acaba de regalarme un auto Rambler para que yo pueda realizar, intensamente, la propagación de agitación para que el presupuesto universitario incluya la concesión de becas al exterior, exclusivamente para los estudiantes progresistas... ¡Hay que razonar dialécticamente, camarada!

CASTRIOTA 3o.: Papá es camarada de ruta desde 1961, precisamente desde que consiguió una cátedra universitaria... Dicta Derecho Constitucional en la Facultad y estrategia para guerrilleros, en los cursillos de verano... Con su Valiant recorre toda la república, instruyendo a los grupos insurreccionales. ¡Es un mártir de la causa proletaria!

CASTRIOTA 2o. (ya calmado): Papá está conectado al negocio petrolífero; hace continuos viajes a Europa, EE. UU. y Asia, en su avión particular... Todo ello, le permite negociar con los más repugnantes exponentes del capitalismo occidental, tomando conocimiento de sus planes de agresión... En una recepción de la embajada soviética en París, fue condecorado con la Orden Roja de Lenin! No es afiliado al partido, pero es un castriota convencido y muy útil...

CASTRIOTA 3o. (Y su padre, camarada Juan, de qué se ocupa...?)

JUAN (un tanto acomplejado): Es obrero jubilado de la industria... Pero como la jubilación no le alcanza para vivir, ha puesto un bolichito de venta de cigarrillos en el zaguán de casa...

CASTRIOTA 2o. (gritando histéricamente): ¡Otra mentira! ¡Son 49 auténticos y no 50! El cincuentenario de la gloriosa revolución proletaria rusa, recién se cumplirá en 1967! Además, al compañero Mikoyan —proletario cien por ciento— el Pravda de Moscú lo ha condecorado como el primer millonario obrero... ¡Cíteme un solo proletario yanqui que haya ganado un millón de dólares! ¡A ver! ¡Cíteme!

CASTRIOTA 3o. (Papá es camarada de ruta desde 1961, precisamente desde que consiguió una cátedra universitaria... Dicta Derecho Constitucional en la Facultad y estrategia para guerrilleros, en los cursillos de verano... Con su Valiant recorre toda la república, instruyendo a los grupos insurreccionales. ¡Es un mártir de la causa proletaria!

CASTRIOTA 2o. (ya calmado): Papá está conectado al negocio petrolífero; hace continuos viajes a Europa, EE. UU. y Asia, en su avión particular... Todo ello, le permite negociar con los más repugnantes exponentes del capitalismo occidental, tomando conocimiento de sus planes de agresión... En una recepción de la embajada soviética en París, fue condecorado con la Orden Roja de Lenin! No es afiliado al partido, pero es un castriota convencido y muy útil...

CASTRIOTA 3o. (Y su padre, camarada Juan, de qué se ocupa...?)

JUAN (un tanto acomplejado): Es obrero jubilado de la industria... Pero como la jubilación no le alcanza para vivir, ha puesto un bolichito de venta de cigarrillos en el zaguán de casa...

CASTRIOTA 2o. (gritando histéricamente): ¡Otra mentira! ¡Son 49 auténticos y no 50! El cincuentenario de la gloriosa revolución proletaria rusa, recién se cumplirá en 1967! Además, al compañero Mikoyan —proletario cien por ciento— el Pravda de Moscú lo ha condecorado como el primer millonario obrero... ¡Cíteme un solo proletario yanqui que haya ganado un millón de dólares! ¡A ver! ¡Cíteme!

CASTRIOTA 3o. (Papá es camarada de ruta desde 1961, precisamente desde que consiguió una cátedra universitaria... Dicta Derecho Constitucional en la Facultad y estrategia para guerrilleros, en los cursillos de verano... Con su Valiant recorre toda la república, instruyendo a los grupos insurreccionales. ¡Es un mártir de la causa proletaria!

CASTRIOTA 2o. (ya calmado): Papá está conectado al negocio petrolífero; hace continuos viajes a Europa, EE. UU. y Asia, en su avión particular... Todo ello, le permite negociar con los más repugnantes exponentes del capitalismo occidental, tomando conocimiento de sus planes de agresión... En una recepción de la embajada soviética en París, fue condecorado con la Orden Roja de Lenin! No es afiliado al partido, pero es un castriota convencido y muy útil...

CASTRIOTA 3o. (Y su padre, camarada Juan, de qué se ocupa...?)

JUAN (un tanto acomplejado): Es obrero jubilado de la industria... Pero como la jubilación no le alcanza para vivir, ha puesto un bolichito de venta de cigarrillos en el zaguán de casa...

CASTRIOTA 2o. (gritando histéricamente): ¡Otra mentira! ¡Son 49 auténticos y no 50! El cincuentenario de la gloriosa revolución proletaria rusa, recién se cumplirá en 1967! Además, al compañero Mikoyan —proletario cien por ciento— el Pravda de Moscú lo ha condecorado como el primer millonario obrero... ¡Cíteme un solo proletario yanqui que haya ganado un millón de dólares! ¡A ver! ¡Cíteme!

CASTRIOTA 3o. (Papá es camarada de ruta desde 1961, precisamente desde que consiguió una cátedra universitaria... Dicta Derecho Constitucional en la Facultad y estrategia para guerrilleros, en los cursillos de verano... Con su Valiant recorre toda la república, instruyendo a los grupos insurreccionales. ¡Es un mártir de la causa proletaria!

CASTRIOTA 2o. (ya calmado): Papá está conectado al negocio petrolífero; hace continuos viajes a Europa, EE. UU. y Asia, en su avión particular... Todo ello, le permite negociar con los más repugnantes exponentes del capitalismo occidental, tomando conocimiento de sus planes de agresión... En una recepción de la embajada soviética en París, fue condecorado con la Orden Roja de Lenin! No es afiliado al partido, pero es un castriota convencido y muy útil...

## JUSTICIA Y ANQUI

El 18 de mayo último ha salido en libertad de la prisión de Lewisburg, Pensilvania, Harry Gold, que había sido condenado a 30 años de reclusión en el famoso proceso (que resultó un crimen judicial) que los esposos Rosenberg. Este Harry Gold salvó su vida acusándose culpable. Lo cual quiere decir

que acusándose a sí mismo, acusó a los inocentes esposos que fueron electrocutados siendo inocentes. El hecho de que haya sido puesto en libertad a los 16 años de pena, significa que fue tan inocente como los esposos Rosenberg, y que no habría revisión de proceso. No le convenga en estos momentos a la justicia

americana ventilar otro crimen de esta envergadura, cuando hasta las carreteras de Yankilandia están encanecidas de sangre de los que han cometido el terrible delito de haber nacido negros. Delito según la magistratura americana, puesto que absuelve a los causantes de la sangría, los asesinos llamados segregacionistas, por no decir esclavistas.

## RECUERDOS DEL DR. PEDRO VALLINA

# Un crimen del dinero

VII

A poco de llegar a Siruda vinieron a buscarme dos hermanos, labradores acomodados, rogándome fuera a visitar a otro hermano, que según ellos estaba moribundo. Al oírlos tan peremitorios, traté de despertar en ellos la esperanza, pero me contestaron que todo sería inútil, aunque tenían el gusto de que yo le visitara. Una vez en su domicilio me encontré con un enfermo como de 53 años de edad que padecía una diarrea mal atendida, tanto en alimentación como en medicinas. Desde el primer momento pensé que los familiares eran víctimas de un error, pues la cura no ofrecía dificultades. Pero pronto me percibí de que se trataba de un crimen repugnante. El enfermo era un solterón de inteligencia muy escasa, pero propietario de algunas fincas: una casa, una viña, un olivar, una huerta y unos animales. Los dos hermanos y sus mujeres, espíritus del mal, decidieron deshacerse del infeliz, cegados por la ambición. Le pusieron una dieta de ham-

bre y dejaron que la diarrea siguiera su curso. Se debilitó por momentos, perdió el apetito y nadie se interesó por que se alimentara. Un día le propusieron, como tenía que morir, dejar en vida sus fincas a sus hermanos, para evitar los gastos del testamento. El tonto accedió y un secretario del juzgado arregló el asunto por algún dinero.

Yo le puse un tratamiento adecuado, levanté sus fuerzas e hice que se alimentase convenientemente, dándole los alimentos con mis propias manos.

El enfermo se animó como una lámpara que se le echa aceite, de tal manera, que la familia alarmada por mi conducta me rogó que no volviera en un semana a visitarlo.

—Habéis medido bien el tiempo miserables, pues en una semana sin mi asistencia morirá de seguro el desgraciado. Y así ocurrió. Aquella familia "honrada" disfrutó las fincas de la víctima, mientras que el médico anarquista pasó a otro pueblo conducido por la guardia civil como peligroso.

## Un Libro de J. Muñoz Cota



El amigo José Muñoz Cota acaba de publicar un nuevo libro: "Ricardo Flores Magón — El Sueño de una Palabra". Hace apenas 3 años que dio a luz otro libro: "R. Flores Magón. — Un Sol Clavado en la Sombra". Estos dos libros son el corolario de la pasión con que Muñoz Cota —idénticamente que su compañera, la profesora Alicia Pérez Salazar— viene dedicándose a reivindicar al Movimiento Magonista frente a las insidias de los plumíferos a sueldo del capitalismo y del Estado. Y, lo interesante es que evidenciando cuanto la actitud de Ricardo fue beneficiosa para la traicionada revolución mexicana el autor resalta, con insistencia las concepciones anarquistas de nuestro compañero, como asimismo de quienes le acompañaban en la pelea por la dignificación del explotado y la libertad integral del pueblo, sometido a las brutalidades del caduco dictador Porfirio Díaz. En cuanto hemos leído de Muñoz Cota, en relación al calvario de Ricardo y sus compañeros, él, que no se reclama del anarquismo, lo enaltece y lo sitúa en las cúspides del pensamiento que algún día determinará la convivencia humana sin necesidad del polizonte y de la tiranía. En este libro, Muñoz Cota se manifiesta con la elocuencia de su calidad de poeta y su pluma vigorosa a que nos tiene acostumbrados en cuantas ocasiones se manifiesta por la LIBERTAD DEL HOMBRE. Felicitaciones a nuestro gran amigo.

Pedidos a nuestra librería, MARCOS ALCON



# Pedro Kropotkin,

VII

Kropotkin desecha, pues, el individualismo, sea del matiz que sea. A Ibsen lo absuelve porque éste tiene "una visión del individualismo del futuro... la superior afirmación de la individualidad" (84). Nuestro principio está en favor de "la individualidad alcanzando el supremo desarrollo individual posible, por la práctica, en lo que concierne a algunas necesidades individuales, y en sus relaciones con los demás en general, de la más alta sociabilidad comunista." (85)

El individuo, sin la sociedad, no cuenta. Junto a ella recobra la totalidad de sus atribuciones y sus capacidades: "En esta identificación continua del individuo con la totalidad reside el origen de toda Ética" —dirá casi al final de sus días cuando se había entregado de lleno al enfoque moralista de las ideas libertarias (86).

Es cierto. El mayor de los cerebros, de haber vivido aislado como Robinson Crusoe, hubiera sido incapaz de darnos la "Ley de la Relatividad", y esto lo comprendió el sabio anarquista desde el primer momento. Todo el prolijo y magnífico edificio filosófico kropotkiniano se apoya en estos cimientos inamovibles. La Dulcinea de Kropotkin, sin desmerecer a su buena Sofía, es la sociedad que encumbra por encima de todas las cosas al extremo que estima su presencia en la Tierra con anterioridad, inclusive, a la del hombre.

Ya no se trata solamente de convertir a las generaciones actuales en deudoras de todas las que nos precedieron, como ya hemos tenido ocasión de conocer, con anterioridad, en el curso de este estudio. Kropotkin va más lejos. El hombre, como integrante del reino animal, irrumpe en la escena con un bagaje que es el legado de los primates y aquellos animales que deben su supervivencia al haberse constituido en sociedad. La sociedad precede, pues, al ser humano.

Kropotkin rompió muchas lanzas atacando a Hobbes y a los que, como él, "persistieron en considerar a los hombres primitivos como bestias feroces reunidos en pequeñas familias aisladas y luchando unos contra otros por el alimento y la posesión de las mujeres, hasta el día en que fue establecida entre ellos la autoridad venerable que impuso la paz. Naturalista tan exímio como Huxley repitió la afirmación de Hobbes escribiendo, en 1888, que al principio los hombres vivían luchando "uno contra todos" y que este estado de combate cesó cuando gracias a unos cuantos seres superiores "fue fundada la primera sociedad humana" (Véase su artículo "La lucha por la Existencia: Un Programa")

"Así pues, hasta un darwiniano tan sabio como Huxley no tenía

ninguna idea de que la sociedad, lejos de haber sido creada por el hombre, existía entre los animales mucho antes de que el hombre apareciera sobre la tierra; tal es la fuerza de un prejuicio corriente" (87).

En su autobiografía, donde califica el trabajo de Huxley de "artículo atroz", Kropotkin escribe que esta "grave cuestión atrajo mi atención." Ya en la cárcel de Clairvaux, es decir, entre los años 1883 y 1886, sintió la "necesidad", empleando sus propias palabras, "de revisar completamente la fórmula de la lucha por la existencia, en sí misma y en su aplicación en las cuestiones humanas. Los ensayos hechos en este sentido por algunos socialistas no me habían satisfecho, cuando encontré en una conferencia hecha por el profesor Kessler, zoólogo ruso, un comentario excelente de la ley de la lucha por la vida: "El apoyo mutuo, decía en su discurso, es una Ley de la Naturaleza, como lo es la lucha recíproca, pero para la evolución progresiva de la especie, la primera tiene mucha más importancia que la segunda".

"Estas palabras fueron para mí la clave de todo el problema. Cuando Huxley publicó en 1888 su artículo atroz, The Struggle for Existence: A Program, decidí reunir bajo una forma legible los materiales que había acumulado durante dos años y presentar las objeciones que tenía que hacer a su manera de concebir la lucha por la vida entre los animales, como también entre los hombres." (88)

Fue así que toma origen, en forma de artículos, como han sido la mayoría de las obras de Kropotkin que hemos conocido agrupados en un título y en volúmenes de apreciable espesor, —"Palabras de un Rebelde", "La Conquista del Pan" "En las Cárceles Francesas y Rusas", "La Literatura Rusa" (89) etc.—, uno de los monumentos más preciados que deberán servir de base para el trazado de una moral nueva: "El Apoyo Mutuo", que más tarde trataría de complementar con su "Ética", interrumpida ésta por la llegada de la Parca.

Llevado por su apasionada búsqueda de materiales e información que apoyaron su tesis, que en forma tan repentina le inspiraron las palabras del científico Kessler, Kropotkin se sumergió en el pasado, donde el aluvión de datos lo arrastraron "a hacer otras búsquedas interesantes sobre el papel jugado por el Estado durante los tres últimos siglos, cuando tuvo lugar su última encarnación en Europa. Y, por otra parte, el estudio de las instituciones de socorro mutuo en las diferentes edades de la civilización me condujo a buscar cómo se produjo en la humanidad la elevación de las ideas de Justicia y Moralidad. Estos dos trabajos los he resumido en dos con-

ferencias, una "El Estado y su Papel Histórico" (90) y la otra, en inglés, "Justice and Morality" (91).

En la primera de estas dos conferencias, Kropotkin, después de dejar sentada la verdadera acepción del término "Estado" y en donde, como Bakunin en sus escritos, reconoce la función histórica del mismo (92), señala que "El Estado es solamente una de las formas tomadas por la sociedad en el curso de la historia". Luego, después de extenderse sobre el proceso histórico del Estado, se adentra en su motivo de fondo:

"El hecho es que todos los animales, salvo algunas bestias y pájaros de presa, y unas pocas especies en curso de extinción, viven en sociedades. En la lucha por la existencia son las especies sociales las que logran la mejor parte sobre las insosociales. En cada clase de animales, ellas ocupan la cima de la escala, y no puede haber ninguna duda en cuanto a señalar que los primeros seres de aspecto humano vivían ya en sociedades. El hombre no creó la sociedad; la sociedad es anterior al hombre" (93).

En la segunda conferencia, "Justicia y Moralidad", el motivo aparece nuevamente: "Y puesto que Darwin demostró, con Shaftesbury que ese instinto —el de la comunidad— es exactamente tan fuerte en el hombre primitivo, sólo que se desarrolló más y más por la tradición, es claro que si esa concepción es justa, el origen moral en el hombre no puede ser otro que la evolución del instinto de sociabilidad, propio a todos los seres vivos y que es observado en toda la naturaleza viviente".

"Se puede afirmar por consiguiente con precisión que las costumbres de la moralidad y del apoyo mutuo se desarrollaron ya en la vida animal y que el hombre primitivo conoció esos rasgos de la vida de los animales muy bien, como puede deducirse de las tradiciones y religiones de los hombres primitivos."

"En el hombre se desarrollan más y más el sentimiento de la solidaridad gracias a su vida en comunidad. En la naturaleza pudieron observar los salvajes primitivos que los animales que vivían en comunidades sólidas venían en la lucha por la existencia y comprendieron cuánto facilitaba la lucha contra la madrastra naturaleza la vida en sociedad. Llegaron sus observaciones a sus descendientes en tradiciones, proverbios, leyendas, canciones, religiones y hasta en divinaciones de algunos animales que vivían en sociedad. De esta manera se transmitió el instinto social de generación en generación y se afirmó por las costumbres" (94).

A Thomas Henry Huxley, por su conferencia "The Struggle for Existence: A Program", publicada acto seguido después en la revis-

OPINIONES

LA LEALTAD

ESCRIBE MAURO MARIO

La lealtad es virtud que sublimiza al ser humano; quien la posee y la esgrime en los instantes precisos, demuestra integridad moral, coraje cívico y una independencia de opinión que lo coloca entre aquellos que no riegan de una convicción hasta tanto se les convenza con hechos y razones de que padecen error.

No es por cierto virtud de cobardes ni de hipócritas, ni de espíritus gregarios ni de inteligencias amaestradas; al hombre y a la mujer leales se los reconoce por su escaso o ningún interés en congraciarse con la opinión de los otros, en la rectitud de sus juicios sobre las personas y los hechos y en su repudio a toda opinión malevolente o afirmación no comprobada sobre conductas ajenas.

Parte esencial de una ética elevada y caballeresca, la lealtad refleja siempre una conducta limpia en el individuo que en todo instante se muestra objetivo en sus juicios, consecuente con la amistad y el compañerismo y tolerante y comprensivo con los errores y defectos del prójimo; porque, la verdadera lealtad nunca se supedita a circunstancias y tiene como norte rendir culto a una conciencia justiciera.

Cuando el rebaño humano —gregario y amaestrado— nos acusa y nos difama y nos sentimos impotentes para hacer resplandecer la verdad y la injusticia que con nosotros se comete, cuando esto pasa —y pasa a menudo y en todos los órdenes de la existencia—; cuando nos sentimos aplastados por el número y por la mentalidad uniforme del mismo, nada es tan reconfortante como oír la palabra valiente de alguien que, leal a nosotros, dominando la vociferancia de la turba, alza su voz para defendernos y poner las cosas en su lugar.

Cuenta Oscar Wilde que, en medio de la tragedia en que lo precipitaron el despecho de un padre egoísta y poderoso y la desagradecida imbecilidad de un protegido, cuando infamado, esposado y condenado a presidio se le conducía entre dos guardias al tribunal, hubo de pasar entre dos filas de ingratos curiosos que se mofaban de su infortunio con palabras y gestos repugnantes; empero, de entre aquella muchedumbre abyecta, un hombre se descubrió gravemente a su paso y lo saludó reverente. Aquel hombre, consecuente con su convicción y desafiando el juicio lapidario del rebaño, representaba en ese instante a la lealtad; al valor moral y cívico de la sublime lealtad al hombre, al amigo y al escritor infamado.

Hay una lealtad unilateral, cobarde y de circunstancias; es la lealtad del espíritu superficial y egoísta que solamente la esgrime en los casos en que ella redunde de alguna manera en su beneficio y no lo expone a consecuencias desagradables; la otra, la verdadera, la profunda y valerosa, la insobornable y sin restricciones, la que define una conciencia y justifica un carácter, sólo se adquiere a través de un conjunto de experiencias vitales; de luchas y desgarramientos, de desamparos y de traiciones sufridas y se da en los temperamentos combatiivos y en los espíritus generosos y altruistas, ajenos al resentimiento y la revancha; sólo con ella se puede ser consecuente con la equidad, está ésta en donde quiera, y es por ello que se puede rendir verdadero culto a la verdad, al derecho y a la razón de un adversario, aunque todo ello redunde en nuestro perjuicio.

Somos leales con el amigo o el grupo afín a nuestra modalidad de ideas y procederes en la medida en que los juicios que emitimos sobre su moral, su idealidad o su comportamiento en lo social, lleven el sello de nuestra sinceridad, y cuando esos juicios nuestros, privados o públicos, no puedan colocarnos en trance de fariseos, por no ser ambos idénticos.

Nada duele tanto al espíritu y nada lastima más hondamente nuestra sensibilidad, como estrechar la mano efusiva que alguien nos tiende —alguien con quien fuimos leales—, sabiendo que esa mano pertenece a quien —ausentes nosotros— arroja insidiosas dudas y sombras infamantes sobre nuestra persona; esa mano fría, viscosa y repugnante como un reptil y que por urbanidad estrechamos con indiferencia, pertenece al desleal, al cobarde insincero incapaz de mirarnos un instante a los ojos.

Y es que la lealtad lleva en sí la íntegra sinceridad de nuestro ser; sinceridad para con nuestra palabra y nuestra acción, aunque a ambas debamos —de acuerdo a nuestro razonamiento—, someterlas a constantes rectificaciones.

ENVIADO DESDE CANADA POR FELIX ALVAREZ FARRERAS

Por el camino del anarquismo

ANARQUICO ES EL PENSAMIENTO Y HACIA LA ANARQUIA MARCHA LA HISTORIA

Juan Bovio

La Anarquía, es el conjunto de ideas sanas y generosas de vida. Afirma la Anarquía que hay que rechazar el principio autoritario y de privilegios para que con ellos desaparezcán, la explotación, la esclavitud, la miseria y la ignorancia. Busca la Anarquía la dignificación del hombre combatiendo todas las religiones por considerarlas de grave peligro para la mente humana, por someterla a la más absoluta ignorancia. La Anarquía declara la guerra a la guerra, busca la justicia y desea la emancipación para todos, sin distinción de raza ni de color. La Anarquía lucha por la propia libertad lo mismo que por la ajena, sin cansancio ni tregua. La Anarquía es humanidad porque lucha contra toda soberbia y autoritarismo. Anarquía es igualdad porque combate a los poderosos que han usurpado el producto de los trabajadores. Es Anarquía paciencia y tolerancia porque lucha contra la ira y la nobleza. Anarquía es ateísmo y solidaridad porque batalla contra la envidia. Es Anarquía paz y honestidad porque lucha contra las lujurias y las guerras. Anarquía es instrucción, educación y templanza porque combate la jurisprudencia y toda su vasta gula. Es Anarquía ayuda mutua y altruismo por luchar contra el egoísmo y la avaricia. Anarquía es federalismo, colectivismo y comunismo por luchar contra la usurpación y la pereza. Anarquía quiere decir, SIN GOBIERNO; es decir: NO SER GOBERNADO NI GOBERNAR. La Anarquía quiere garantizar la libertad con la abolición de las leyes, códigos y fuerzas directivas, única forma de conseguir PAZ, ORDEN Y LIBERTAD.

Por el camino de la Anarquía caminaron impetuosamente y siguen caminando, gigantes ideólogos, sabios, profesores, médicos y proletarios, que exponiéndose a todos los rigores climatológicos hallados por la ruta áspera y dificultosa, no cesaron por ello en su marcha incesante por redimir la humanidad, sembrando la simiente, que si bien es cierto no ha germinado toda a su vez, ella va brotando paulatinamente pero segura, armonizando los campos incultos de la humanidad, que alimentarán sólidamente a todos los seres humanos de la futura sociedad.

He aquí algunos de sus caminantes que trazaron valientemente su camino para que las nuevas generaciones de hombres los relevaran en su incesante marcha ascendente hacia la libertad y la justicia integral. ZENON, filósofo griego, fue uno de los fundadores de la escuela del estoicismo y, por consiguiente, uno de los mayores exponentes del anarquismo en la antigüedad, por oposición al comunismo de Platón. Proclamó la igualdad y la libertad, restaurando las tendencias originales de la naturaleza humana, estableciendo la armonía universal.

CARPOCRATES, filósofo griego, platónico y sectario gnóstico del siglo II que vivió en Alejandría, fue a mediados de este siglo uno de los fundadores del comunismo anárquico. En la Edad Media, JOHANNES SPINNER fue el primero en proclamar la anarquía tal como posteriormente la proclamaría Max Stirner. Seguirían a Johannes Spinner, PEDRO CHELCICKY, contemporáneo a John Huss, reformador checo nacido en Husinetz (Bohemia), fue uno de los padres espirituales de León Tolstói. Deseaba el establecimiento de la paz y la libertad, la igualdad del individuo y denunciaba la sangría y repudio al Estado y a sus instituciones paganas. Por haber abrazado las doctrinas de Wicief, fue excomulgado por Alejandro V y quemado vivo.

ETIENNE de la BOETIE, escritor francés, amigo de Montaigne y autor de un "Discurso sobre la servidumbre voluntaria", fue famoso atacando las fundaciones y la fuerza del despotismo. DIDEROT expresó sabiamente y definió las ideas anarquistas con estas magnas frases: "Je ne veux ni donner, ni recevoir des lois". HERBERT SPENCER, filósofo inglés nacido en Derby, fue el fundador de la filosofía evolucionista en Inglaterra. Atacó valientemente la esclavitud y el Estado y fue quien argumentó por la instauración de los movimientos de masas.

FEUERBACH, criminalista alemán, atacó a la religión y a las fundaciones metafísicas del Estado. El primer exponente sistemático de la doctrina anarquista fue WILLIAM GODWIN, proclamando la necesidad de la acción revolucionaria para la destrucción de la riqueza acumulada con el esfuerzo del esclavo y contra la explotación del hombre por el hombre.

Uno de los más impetuosos anarquistas lo fue sin duda alguna MAX STIRNER, procedente del grupo de los jóvenes hegelianos. Fue también continuador de las ideas de Feuerbach. Max Stirner fue el primero en proclamar la acción directa para la consecución de los derechos individuales. "L'Unique et sa Propriété", es una de sus mejores obras. El primer hombre que echó bases conscientes del anarquismo lo fue PROUDHON, proclamando que "la propiedad es el robo". La influencia de este filósofo autodidacta fue fantástica. Se extendió en todo el área mundial. En Alemania, Moses, Hess y Karl Grund, como más tarde Gustav Landauer la continuarían. En América adquirió toda su influencia con Stephen Pearl Andrews, William Green y Lysander Spooner que las exteriorizaron a todo viento proclamando la libertad y el apoyo mutuo. Benjamin R. Tucker amplió dichas concepciones. La personalidad de Josiah Warren fue influenciada por la labor luminosa de Proudhon, siendo el primer editor de la primera revista anarquista mundial y fundador de Equity Store en Cincinnati que era análogo al Banco de Cambio de Proudhon.

El anarquismo moderno fue asumido por el ilustre figura de MIGUEL BAKUNIN, quien le dio la forma de colectivismo. Este tri-

buno y gran revolucionario repudió enfáticamente el sistema de estado socialista de Carlos Marx. El anarquismo de Bakunin consistió en ateísmo y libre cooperación y en independencia de grupos. La destrucción del Estado como base y la creación en su lugar del colectivismo anárquico. BERGSON fue el abogado del "bergonismo" y proclamó que "solo la vida crea". George Sorel fue uno de los divulgadores de esta teoría. Newohayev transplantó a Rusia el Nihilismo. Más tarde una explicación más utilitaria y más racionalismos aportarían KROPOTKIN, JOHANN MOST, PAUL BROUSSE y otros. El Príncipe Kropotkin fue el fundador del comunismo anárquico refutando el comunismo autoritario. Proclamó sabiamente la destrucción de todo Estado por medio de la revolución social de las masas productoras. Sus obras más famosas son: "Ética" y "El Apoyo Mutuo". Uno de los más grandes admiradores fue Eliseo Reclus, quien proclamaría las siguientes frases: "La anarquía es la más alta expresión del orden". LEON TOLSTOI representó a los "anarquistas cristianos". Su frase "el militarismo es la escuela de la violencia", dice lo suficiente que aborrecía del militarismo y del Estado. Fue el fundador de la escuela de Yasnaya Poliana y de sus ideas las sectas de los Doukhobors, Nazarenos, Menonitas y otros están extendidos por todo el orbe. Compuso obras literarias magistrales y entre ellas nombraremos "La Guerra y la Paz", "Ana Karenina" y "Los Cosacos". Por último nombraremos a nuestro pacifista y humanitarista rumano, EUGEN RELIGIS, fundador del "Humanitarismo". Este infatigable combatiente por la paz verdadera lleva compuesta una inmensa obra pacifista en beneficio de la humanidad, que pronto no cabe duda aportará sus hermosos frutos. Emigrado político en Montevideo viene de publicar el libro que desde la muerte del sabio en Chile, Georg, F. Nicolai, vino escribiendo en su memoria bien merecida.

Poetas y filósofos fueron atraídos por las ideas anarquistas entre los que nos place nombrar a Rabelais, Fenelon, Sylvain Marechal, Diderot, Lessing, Fichte, Richar Wagner, Nietzsche, Multatuli, Eduardo Carpenter, Thoreau, Emerson, Walt Whitman e Ibsen.

Después de todo lo expuesto brevemente ¿quién es el individuo que puede dudar un solo instante de la fuerza moral del anarquismo? La semilla sembrada por todos estos ilustres pensadores y la que otros siembran en estos momentos fructificará por encima de todo, tarde o temprano, despertando la mente de los pueblos hambrientos y esclavos, sumidos brutalmente a los Estados, a los que arrollarán, dando paso a una humanidad sana, fuerte y consciente de sus deberes y derechos, que como ser pensante la naturaleza lo engendró con poderes superiores a los otros animales, entre los que se destaca: LA INTELIGENCIA.

NOTAS

(84 & 85).—Aparece en la carta citada en las Notas 23 y 81. (86).—"Ética", (pág. 78). Las páginas recogidas de esta obra póstuma e inacabada de Kropotkin, fueron publicadas por primera vez por la editorial L. McVeagh de Nueva York (1924), y un año más tarde se publicaban en Londres, con una introducción de Nicolás Lebedel. Para el presente trabajo nos valimos de una excelente edición de una editorial argentina Americalee (1945) que cuenta también con el prólogo de Lebedel. Es una traducción del ruso de Nicolás Tassin y la denominan "Origen y Evolución de la Moral". (87).—"La Ciencia Moderna y el Anarquismo", ya cit. pág. 59.

(88).—"Au tour d'une Vie", ya cit. Vol. II, pág. 515. (89).—"Russian Literature, Ideals and Realities" fue el título que adquirió posteriormente en las ediciones que siguieron a la primera (1905). En este caso no se trata de artículos propiamente sino de una serie de ocho conferencias que diera Kropotkin, en marzo de 1901, en el Instituto Lowell, de Boston. (90).—"The State, Its Historic Role", considerado por George Woodcock en la introducción de una de sus múltiples ediciones "como el capítulo final de "El Apoyo Mutuo", no logró ser oído como conferencia. Kropotkin la había preparado, en francés, para pronunciarla el 7 de marzo en París pero las autoridades francesas no le dejaron ir más allá de Bieppe, de donde regresó a Inglaterra. Los anarquistas de Freedom lo tradujeron al inglés y lo publicaron en 1903. (91).—"Au tour d'une Vie", ya cit. Vol. II, pág. 517. (92).—Bakunin había precisado que el Estado "es un mal, históricamente necesario" y "una forma pasajera de la sociedad". (Ver "Tierra y Libertad" No. 258 de noviembre, 1965, Cap. VII de "Anarquismo, Miguel Bakunin" de V. G. El Estudio abarca desde el No. 246-247 de noviembre-diciembre de 1963 hasta el No. 262 de febrero de 1965). (93).—La edición de "The State, Its Historic Role" que consultamos es la revisada de Freedom (1943), págs. 11 y 12. (94).—Esta conferencia la concibió Kropotkin como réplica a una dada por Huxley, en la Universidad de Oxford y la dio en Manchester. El "Suplemento" de "La Protesta" —del que nos valemos— la reprodujo en sus números 116 al 120. (95).—José Peirats. "El Anarquismo científico de Kropotkin". Cénit No. 119. Toulouse, noviembre de 1960. (96).—Pedro Kropotkin. "El Apoyo Mutuo", pág. 83. Ed. Americalee, Buenos Aires 1946. Como ya ha sido dicho, la obra empezó en base a una serie de artículos que aparecieron en "Nineteenth Century", de Londres, que se prolongaron desde septiembre de 1890 hasta junio de 1896. Heineemann reunió los artículos y lo publicó en 1902 bajo el título "Mutual Aid. A Factor of Evolution". (97).—Op. Cit. pág. 109-110. (98).—"Origen y Evolución de la Moral", ya cit. pág. 165. (99).—Op. Cit. Nota de pie de pág. 200.

Administrativas

CORRESPONDIENTES AL MES DE JUNIO DE 1966

Table with columns for ENTRADAS and SALIDAS, listing various contributions and payments.

Total salidas \$ 6,236.85 Entradas \$ 5,645.06 Déficit para para este No. \$ 591.79

Table with columns for SUSCRIPCION POR ESPAÑA Y PRESOS, listing subscription details.

Total \$ 1,435.50 Saldo anterior \$ 4,781.70 Total \$ 6,217.20

Enviado a los presos de España \$ 1,000.00 Restra en caja \$ 5,217.20

Table with columns for ENTRADAS, listing specific contributions from individuals.

NOTA IMPORTANTE

Todos los compañeros y publicaciones que sostienen correspondencia con el compañero Germinal Gracia ("Victor García") en lo sucesivo dirigirán la correspondencia y remitirán los periódicos y otras publicaciones a la siguiente dirección: ELENA GRAELLS, Villa Canaima, LA PLANA DES ASTRES, MONTADY (34) Francia. Pues el precitado amigo en el curso del mes de julio se radicará definitivamente en el país galo. Suspen- duntirán, pues, los unos y las otras el envío a Caracas, Venezuela, que es donde actualmente radica.

OBJECION A UN JUICIO

Estimado compañero MARCOS ALCÓN: Pertenezco, por adhesión, al grupo de TIERRA Y LIBERTAD. En las columnas de la revista se encuentra el testimonio. Tal coincidencia, me otorga credencial amistosa para dirigirme a usted. Mi ánimo, es aclarar alguno de los conceptos vertidos en torno del libro de Julio G. de Alarí, ALMAFUERTE, SU VIDA Y SU OBRA.

Dice por allí: "Y Almfuerte, podemos señalar que además de un gran poeta era un ser humano con dignidad". Lo de gran poeta es cosa que merece ser examinada con calma. Fue un buen poeta a veces. Lo que no puede aceptarse en prensa anarquista es aquello de que ERA UN SER DE DIGNIDAD, por esta razón:

El poeta del hombre, don Pedro B. Palacios, participó de un funeral cívico tributado al coronel Falcón y Alberto Lartigau en el Coliseo Podestá de La Plata en 1909. Entre otras cosas, dijo: entiendo que la injusta, inmotivada, perfectamente inmotivada supresión por el satánico procedimiento ruso de mi amigo, de mi condiscipulo, de mi compañero de armas del 80, del caballero altruista, que tuvo su bolsa constantemente abierta a solicitud mía... Agregó: Con aquella bomba estúpida se ha cometido un crimen de lesa Patria, de lesa historia, de lesa salvación... Sigue: Cuidar el orden público no es un oficio despreciable y odioso, sino una misión de amor. (Matar a siete obreros en la plaza Lorea fue, para Almfuerte y para Falcón, su compañero de armas, un acto de amor a sus semejantes). Prosiguió: Porque a un pobre niño terrible —cuya nacionalidad no conozco ni me interesa conocer— se le ocurrió hacer un poco de sport, a la rusa, el pensamiento argentino, etc. (Este niño terrible se llamó Simón Radowsky). Algo más: Falcón no podía proceder de otra manera que como procedió en aquel primer día de Mayo histórico... (La justificación del más espantoso de los crímenes de la reacción oligárquica por la palabra del poeta de la chusma y de cuya dignidad usted no tiene dudas.)

Como comprenderá, Marcos Alcón, los anarquistas tienen por qué dudar de la presunta dignidad del poeta que admira el señor Alarí, quien, seguramente, no ha leído los discursos completos de Almfuerte, que son menos soportables que sus poesías. Luego de lo cual, saludo a usted con cordial afecto.

Alberto Fernández Leys

Reconocimiento

Alberto Fernández Leys: Salud.

Estimado compañero: En mis manos la tuya, con fecha 20 del pasado mayo, a la que es correspondencia fraternal la presente.

Lamentó de veras que haya cometido el lapsus de comentar un libro que ensalza la personalidad de un hombre que no lo mereció nunca por lo que de él me transcribieron. De todas maneras tengo en mi haber erróneo el hecho de que en la propia prensa de Argentina he leído muchísimas veces citas a "Alma Fuerte". Aun en el número de mayo de "Organización Obrera", órgano de la F.O.R.A. hay un trabajo de Pascual Minotti en el que cita a ese desaparecido. Desde luego puedo asegurarte que la casi totalidad de lo que transcribo de Alarí, de la obra del individuo Pedro B. Palacios no encaja en mi interpretación literaria y mucho menos combativa por un mundo mejor. Definitivamente escribí el comentario bajo el prejuicio de aquello de "Que ni aun vencido te des por vencido".

Marcos Alcón

hombre universal

Un estudio de VICTOR GARCIA

ta científica "Nineteenth Century" en el número correspondiente al mes de febrero de 1888, pasamos a serle deudores todos los anarquistas que vemos en el planteamiento kropotkiniano un asidero para certificar el carácter sociable de los hombres y material precioso para la construcción de una moral racionalista. Es posible que de no haber aparecido, en la "Nineteenth Century", el trabajo de Huxley, el pensamiento de Kropotkin no hubiera sido exteriorizado con tanto ímpetu y tanto entusiasmo. El impacto de aquel "artículo atroz" fue un acicate que permitió la presencia en el campo de la antropología de un planteamiento nuevo que mereció de inmediato la aprobación de muchos sabios progresistas y fue, por otro lado, el factor más importante para que el campo de la ciencia se abriera al anarquismo. "En toda la obra de Kropotkin campea como una preocupación dominante la idea de dotar al anarquismo de una base científica", dice José Peirats (95). Es cierto, sin embargo, Kropotkin no logra su objetivo sino después de haber arremetido contra Huxley en una secuencia de artículos que, reunidos, se convirtieron, después, en algo indestructible para cuantas generaciones sucedan a la de Kropotkin. En "El Apoyo Mutuo", donde Kropotkin trata metódicamente y con suficiente extensión la presencia de la sociedad en la tierra con anterioridad a la del mismo ser humano, su tesis se presenta todavía más consolidada. Después de replicarle a Huxley que dice: "El primer hombre que substituyó la guerra mutua por el acuerdo mutuo —cuáquiera que fuere el motivo que lo obligó a dar este paso— creo la sociedad" y a quien responde nuestro sabio: "La sociedad no fue creada por el hombre: precedió al hombre" (96), Kropotkin dice: "La familia no solo fue la forma primitiva de organización, sino que, por lo contrario, es un producto muy tardío de la evolución de la humanidad. Por mas lejos que nos remontemos en la profundidad de la historia más remota del hombre, encontramos por doquier que los hombres vivían ya en sociedades, en grupos, semejantes a los rebaños de los mamíferos superiores. Fue necesario un desarrollo muy lento y prolongado para llevar estas sociedades hasta la organización de grupo (o clan), que a su vez debió sufrir otro proceso de desarrollo también muy prolongado, antes de que pudieran aparecer los primeros gérmenes de la familia, pougama o monógama... Las primeras sociedades humanas simplemente fueron un desarrollo mayor de aquellas sociedades que constituyen la esencia misma de la vida de los animales superiores." (97). En su obra inacabada, "Ética", Kropotkin vuelve a la carga. "Se puede aun concebir que Rousseau compartiera tales conceptos sobre

el origen de las sociedades humanas, pero es completamente inconcebible que el naturalista Huxley las haya hecho suyas también y yo tuve que llamar su atención sobre el hecho de que "la vida en común había precedido en la tierra a la aparición del hombre." (98). Más adelante, estudiando, el pensamiento de Shaftesbury, por el que siente una evidente admiración, cita un pasaje de "The Moralists" que éste escribiera en 1709: "Es evidente que la sociedad es un estado natural para el hombre y que éste no ha podido vivir nunca de otro modo que en sociedades" (99). Esta hipótesis de una sociedad anterior al hombre tenía que abrirse paso en el mundo de los antropólogos y Kropotkin, que estima sus aportaciones sobre las modificaciones del sistema orográfico siberiano y las del avance de la zona del periodo glacial en Europa, como las más importantes en su vida de científico, tiene que verse admirado —y discutido también— por todo el cúmulo de datos y argumentos que pone sobre la mesa de la antropología y la historia del hombre gracias a los cuales los seres humanos pueden mirar sin recelos a sus semejantes, como había sucedido hasta entonces debido a la prevalencia del Homo Homini lupus, tan hábilmente explotado por Hobbes en su "Leviatán", el Contrato Social rousseauiano, que trataba de demostrar que el hombre sólo podía convivir en sociedad mediante convenio, y "The Struggle for Life" de Darwin, corregida posteriormente por el propio iniciador del evolucionismo en "El Origen del Hombre" pero erróneamente apreciada por sus seguidores, Huxley entre ellos, que hicieron estragos en la moral ochenostista al lograr introducir en el pensamiento europeo la idea de que el débil tiene que sucumbir y el fuerte obedece a una ley natural aplastándolo.

NOTAS

(84 & 85).—Aparece en la carta citada en las Notas 23 y 81. (86).—"Ética", (pág. 78). Las páginas recogidas de esta obra póstuma e inacabada de Kropotkin, fueron publicadas por primera vez por la editorial L. McVeagh de Nueva York (1924), y un año más tarde se publicaban en Londres, con una introducción de Nicolás Lebedel. Para el presente trabajo nos valimos de una excelente edición de una editorial argentina Americalee (1945) que cuenta también con el prólogo de Lebedel. Es una traducción del ruso de Nicolás Tassin y la denominan "Origen y Evolución de la Moral". (87).—"La Ciencia Moderna y el Anarquismo", ya cit. pág. 59.

# EL ANARQUISMO Y NUESTRO TIEMPO

UN ESTUDIO DE FONTAURA

VIII

LA CULTURA EN EL IDEAL

Obviado es decir que, en sentido general, por parte de los anarquistas se ama y se propicia la cultura. Ello constituye ya una especie de lugar común en torno al que no hay discusión. El que la predisposición por adquirir conocimientos, el afán de cultura, vaya más allá de un simple enunciado doctrinal, por parte de la mayoría de quienes de anarquistas se precian, es otra cuestión. Se admite, se considera como una necesidad inclusive, que el idealista de tendencia anarquista sea culto. En realidad ha sido siempre una pequeña minoría la que ha hecho todo lo posible para serlo.

El movimiento anarquista en general considero debe dar la importancia, el realce que requiere, a la cultura. Es ello aconsejable por los tres motivos siguientes:

1o.: A todos los afectos ha de ser interesante que el anarquista, que por serlo, posee unas características morales, una formación ética que le da un valor singular en tanto que individuo propugnando el bien en lo individual y en lo social, haga por estar al día al respecto de aquellas nociones, hasta si se quiere elementales, que constituyen la cultura en general. Vivimos una etapa social de modo apresurado. Las ocupaciones cotidianas que constituyen el pane lucrando suelen llevarnos de cabeza, singularmente, en las capitales, donde las distancias son largas. A tenor de ello, se ha buscado, al margen de los estudios universitarios, evidentemente, condensar en breves opúsculos aquellos conocimientos básicos de la cultura. En todas partes hay editoriales que se dedican a difundir breves volúmenes, a precios asequibles, por lo económico, abarcando en filosofía, ciencias, artes, literatura lo que es de un valor fundamental y aquello que reviste novedad. Si, como dijo, creo que fue Diderot: "El que nada sabe es el que menos desea tiene de aprender", adquirir conocimientos, cultivarse, puede constituir para el individuo, indudable placer intelectual. Y la cultura, puede consolidar en el que se cultiva más aprecio al ideal. El tener una preparación es necesario para la obra de proselitismo, ya sea verbal o escrita. El que posee una cierta cultura, puede hacer frente a los argumentos del adversario, con posibilidades de vencer; puede captar la atención de los no iniciados con mucha más facilidad que quien, pese a la buena voluntad, posee un escuálido bagaje cultural. Luego, ante las situaciones a que pueda dar lugar la marcha de tales o cuales acontecimientos sociales, a mayor grado de cultura ha de corresponder una visión más clara, más certera de los hechos y de las consecuencias que importe deducir.

2o.: Ya sabemos que hay por todas partes elementos de temperamento y de formación liberal, inteligentes, cultos: abogados, escritores, médicos, profesores, ingenieros, etc., algunos de los cuales, llevados por la curiosidad, se han asomado, por así decir, a nuestro ambiente. Pocos han tenido la perseverancia de quererlos conocer, de querer asimilarse nuestro ideal. Pero es que tampoco por nuestra parte se ha hecho gran cosa para retenerlos moralmente. Ha hecho falta facilitarles temas de estudio; mostrarles el material que pueda ofrecerles tener clara idea de lo que constituye nuestra doctrina. Es más: Si por su educación, por los prejuicios sociales, salvo raras excepciones, los intelectuales no nos conocen en tanto que idealistas, o tienen de los anarquistas una idea completamente idealizada, sin esperar que ellos vengan a nosotros, ¿por qué no ir nosotros a ellos? ¿Que la mayoría mantiene un espíritu burgués? También lo tenemos entre los trabajadores. Atendámonos a que es la conciencia del individuo lo que vale, esta no se halla condicionada por la situación económica en que el individuo se desenvuelve. De creerlo así ya no seríamos anarquistas; caeríamos de lleno en las concepciones marxistas. De modo es que se puede llevar a cabo labor proselitista en ambiente de elementos de las llamadas profesiones liberales. Pero al tratarse, en su mayoría, de elementos cultos, se les ha de ofrecer material que revista seriedad, algo que de pase a las nociones elementales, más allá de los textos que se les suele ofrecer a los obreros en general, dado que se considera poseen escasa preparación cultural. A quienes ejercen profesiones cuya función requiere una evidente preparación cultural, como en los casos de las profesiones citadas, al objeto de que puedan

percatare de lo que en relación a nuestras ideas tiene un valor fundamental y constituye, por así decir, su columna vertebral, conviene mostrarles algunas de las obras de contenido documental, de análisis doctrinal, o de exposición de conceptos. De capital interés son a este respecto la "Breve Historia del Anarquismo", de Max Nettlau, fácil de hallar en lengua castellana, y muy recomendable la reciente edición en italiano, de excelente presentación, a cargo de los compañeros componentes del Grupo "L'antistato", de Cesena. "L'Anarchisme", del profesor Pablo Eltzbacher, difícil de adquirir por haberse agotado, desde tiempo, las traducciones en español y en francés; teniendo que consultarse, en este caso, alguna biblioteca pública importante. "El Apoyo Mutuo" y la "Ética", de Kropotkin, que fácilmente pueden hallarse en español y en francés. Aparte las citadas, que bien pueden llamarse obras de un carácter fundamental, se puede establecer, en diversos idiomas, una importante selección de obras de carácter anarquista, susceptibles de saturar la curiosidad de aquellas personas inteligentes y cultivadas que deseen tener una idea del anarquismo.

3o.: Han habido y hay por doquier autores, abarcando unas u otras modalidades del pensamiento, que sin ser anarquistas, han coincidido unos, coinciden otros, con interpretaciones doctrinales del anarquismo. Sus ideas pueden muy bien servir para reforzar nuestras opiniones. Kropotkin, para redactar las dos obras antes citadas, tomó buen acopio de notas, entresacadas de pensadores sociólogos y escritores de su tiempo. Uno de los elementos de más densa preparación cultural con que ha contado el movimiento anarquista español fue José Prat. Tenía una vasta cultura; procurando estar al día particularmente en todo aquello que se publicaba en orden científico, filosófico y sociológico. Acoplado a nuestras ideas las apreciaciones que comprendía podían robustecerlas, sus trabajos adquirían un singular tono documental y de seriedad expositiva, confiando a ellos acusado matiz de captación para el lector preparado como en el de escasos conocimientos. Actualmente se pueden consultar una serie de obras, de autores contemporáneos, en las cuales hay valiosas aportaciones que pueden ser asimiladas por el anarquismo. Es una tarea de selección hecha con inteligencia y detenimiento. He ahí algunos de los autores en cuestión: Nicolás Berdiaeff, Paul Sartre, Albert Camus, Miguel de Unamuno, José Ingenieros, Bertrand Russell, Ortega y Gasset, Alfredo Adler, Eric Fromm, Sigmund Freud, Jean Fourastié, Karl Jung, Martin Buber, Raymond Aron, Tibor Mende, Karl Jaspers, Simone Weil, Lewis Mumford, entre otros que se podrían citar. Leyendo sus libros se hallan apreciaciones que abonan, en algunas facetas de nuestras teorías, aquello que tenemos interés en difundir.

Los tres aspectos citados creo que merecen tenerse en cuenta en la parte correspondiente a la cultura en el seno del anarquismo. Son factores que no se pueden desdeñar si en verdad se quiere que nuestro ideal adquiera personalidad relevante en el mundo de las ideas. Es con frecuencia que se ha dicho y se dice que el anarquismo resulta un ideal caducado, que no corresponde a lo que es nuestra vigente organización social, que sus conclusiones son utópicas, y demás conceptos despectivos. Muy al contrario: podemos demostrar, máxime cuando se han constatado las fundamentales imposibilidades del capitalismo en el plan de una ordenación social; cuando se comprueban las divisiones del marxismo, sin poder, como el capitalismo, resolver los problemas de una racional convivencia humana en el orden social, que tan sólo el anarquismo presenta soluciones radicales, por el hecho de ir a las raíces del mal.

El evidente fracaso del marxismo a los ojos de aquellos que en él habían puesto confianza ha hecho que, particularmente en Francia, elementos cultivados, hayan puesto sus ojos en el anarquismo. De ahí que en distintas casas editoras se hayan puesto en venta opúsculos en los que se habla del anarquismo. En algunos de ellos, aparte una somera antología de lo que son las ideas ácratas, según sus más conocidos propagadores, se ha incluido una referencia dando idea de lo que fue la revolución en la España del 1936. Se explica grosso modo, lo que fueron las colectivizaciones y la obra de socialización. Ello confirma a los profanos que las ideas anarquistas no son un ensamble de utopías, sino que tienen cimentada una experiencia que pese a los errores, a las deficiencias, posee considerable caudal de aleccionamiento y estímulo.

De vertebarse una sólida relación internacional anarquista, cabría, en uno y otro país, crear un eficiente Secretariado de Cultura y Propaganda. Atención a las nuevas aportaciones de orden cultural, de una y de otra naturaleza, por medio del Secretariado Internacional de Relaciones habría la posibilidad de darlas a conocer a los compañeros en general, y de tratarse de apreciaciones dignas de estudio y discusión, en los comicios internacionales podrían debatirse, en pos de hallar la adecuada concreción.

De poco sirve la cultura si con ella no va fusionada una elevada apreciación moral del individuo y de la especie. Ciencia y conciencia deben de ir unidas. De siempre los anarquistas hemos cargado el acento en los razonamientos de orden ético. Importa, para bien de nuestras ideas, dar el debido realce a la Cultura, incorporando a nuestro ambiente cuanto en ella encontremos de sano, de vital para nuestro ideal.

DESDE ECUADOR

# Valor de la legislación social ecuatoriana

ESCRITO POR J. ALEJO CAPELO

Mucho se ha escrito acerca de lo que entre nosotros se reconoce como legislación social, puesta en vigencia con verdadero sentido realista, desde un ángulo donde el origen mismo de esa y de muchas otras conquistas logradas en dura brega con la cerril testarudez de los unos y el menguado interés utilitario de los más, siempre, desde su propia severidad jurídica, ha sido desfigurada en provecho de rúbalas y tinterillos al servicio de la inmoralidad social.

Se ha destacado, incluso, el espíritu de avanzada de muchas leyes que, interpretando las perentorias necesidades del momento, se perfilan como una garantía en la aplicación útil de servicios sociales y más problemas que atañen a la clase obrera, librada, desde siempre, a su propia suerte.

No quisiéramos insistir en la dramática experiencia adquirida a lo largo de esa accidentada vida política ecuatoriana que ha yugulado las esperanzas del pueblo, defraudando sus más caros anhelos, determinando el descenso moral de las masas populares hacia la servidumbre degradante en que hoy se encuentran. Mas, es justo reconocer que, desde que se dictaron esas leyes de trabajo y protección social, ha corrido mucha agua bajo los puentes, y se ha hecho ostensible, además, la trayectoria sangrienta, las continuas luchas heroicas del proletariado, que tienen un elocuente significado en el inmenso costo de las conquistas sociales en un mundo deshumanizado y feudal, donde las castas dominantes acuden a todas las patrañas y a todos los siniestros pretextos para detener el avance imponderable de la justicia y la libertad.

Se ha querido establecer, además, que del diálogo originado por esas decantadas leyes y los conglomerados del trabajo, se podría suprimir, si se quiere, la lucha de clases. Pero, a decir verdad, no existe, entre nosotros, esa llamada lucha de clases frente a un sistema tradicional de encomendarismo, que, como en los años de la colonia, salvaban a las almas de los indios haciéndoles trabajar de sol a sol para que no pensarán en cosas malas. Las luchas de esta naturaleza —lucha de clases— las incitan los sátrapas feudales que aun en esta época marcan con hierro candente los lomos de sus peones, y más aún, como aquellos bárbaros sucesos de "Pachanica" que horrorizaron al país por el salvajismo de sus autores, para quienes ninguna ley, ningún código, logró llegar a su epidermis, porque la noción de la justicia se diluye bajo la influencia abismal de cualquier mandamás envenado, y dando, como es natural, la medida de la monstruosa presencia de factores de toda índole que constituyen el poderoso engranaje que mueve el mecanismo de todo un mundo de iniquidades que denigran y escarnecen la majestad de las leyes y los atributos sagrados y permanentes de la justicia.

Pecaríamos, por necios, si intentáramos encontrar alguna disculpa artificiosa en favor no sólo de la inoperancia sino del carácter ficticio de una legislación social que alienta inquietudes de avanzada juridicidad, pero, habilitadamente camuflada con los hilos de su propia elasticidad.

Para cualquier encopetado aspirante a burócrata de "alto nivel", le es harto fácil afirmar que dentro de un sistema democrático normal, no pueden

existir clases dominantes, ni oligarquías, ni absurdas interferencias de factores antagonicos en la relación y el concepto mismo del trabajo productor del bienestar común de los pueblos. El empresario, el patrón, no explota ni oprime a los que trabajan. Sin embargo, la realidad muestra una conmovedora respuesta para quienes piensan, ilusos, que esas leyes o códigos de trabajo contienen algún milagro específico que pueda detener la avaricia, la insolencia o la señorial soberbia que inspira el predominio económico de los potentados. Allí, los preceptos de las leyes laborales, los claros principios de la moral universal, las adecuadas normas democráticas que hacen factible la armonía entre el capital y el trabajo, sustantivando además, el orden social y la seguridad política de toda comunidad organizada. Aquí, la hostil realidad que se impone sombríamente; lo incontrovertible de los turbios alegatos destinados a irrogar perjuicios, atropellos, allanamientos y más delitos gubernarios realizados por una fauna de ululantes criminales miembros de cualquier Oficina de Seguridad, tan iguales o de mayor calaña que aquellos que tan vivamente pintó el inolvidable doctor Miguel Angel Montalvo en su libro Los Malhechores de la Justicia y que hoy tanto abundan en nuestros tribunales, encargados de interpretar y aplicar las leyes y sus mandatos irreversibles.

Así, pues, nos interesa ahora apreciar la dimensión y el contenido de las leyes sociales a través de la declaración de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas y saber, de una vez por todas, que los derechos humanos son, en definitiva, sarcásticos espejismos, instrumentos vacuos al servicio de las grandes mentiras apóstolicas, sujetos a la hipócrita interpretación de funcionarios complacientes y negativos, "ganapanes" de los intereses privilegiados. Estos son los que otorgan favores y beneficios a tantos desvergonzados forenses que adorning sus palabras y sus conceptos con la dulce y fascinante metáfora de un jugoso cheque bancario que agita constantemente como una osadía, en la defensa patronal, olvida luego, despreocupadamente el modo pitipite del juez.

No en vano hemos anotado las siempre inútiles jornadas las masas trabajadoras, a cuyas justicieras reclamaciones respondió la fuerza pública con un bosque de fusiles y bombas lacrimógenas, dando a entender obviamente que el descontento o la protesta de la clase trabajadora no tiene el significado potencial ni la elocuencia dominadora de las llamadas "fuerzas vivas" integradas por turbas selectas al servicio de las oligarquías políticas, industriales, explotadoras, etc., que prefieren el caos o el diluvio, antes que acceder a una justa remuneración, a una aspiración humana que haga menos penosa y miserable la vida de los asalariados.

¿Los servicios asistenciales? Todos sabemos el beneficio que reportan quienes los usufructúan, y quienes, en fin, los que por ser de ilustre abolengo y de prestante descendencia, son los que merecen o tienen derecho a ocupar los muchos asilos creados para refugio y amparo de los indigentes, mediante donaciones hechas por ciudadanos beneméritos, cuya memoria es ultrajada incessantemente por funcionarios de contextura reaccionaria y obscura como la larga noche de la edad media.

# VIBRACION DEL MUNDO

COLABORACION DE PRÓUDHON CARBÓ

—Tiene 161 años y protesta por la guerra de Vietnam.

Este sí es pacifista de "hueso colorado", cuando en un siglo y medio de guerras no se ha acostumbrado.

—Da el Papa más poder a los obispos.

Uno no entiende de estas cosas, pero parecería más indicado que en vez de darles más poder les recomendará más humildad.

—Altos muros entre América Latina y Estados Unidos.

Esto de los muros parece nuevo, pero es tan viejo como el Mundo. Muros entre naciones y continentes, muros entre familias y entre individuos. Puede decirse que la tierra es un inmenso laborinto.

—Diez días estará Franco en Barcelona.

No hay que desesperar. Mil ejemplos nos dicen que a veces basta con mucho menos tiempo.

—Honosres al rey Feisal, en Washington.

Todavía recuerdo cuando, siendo niño e inocente, creía que era verdad que cuando decían que rendían honores rendían honores.

—Iniciativa para realizar una junta mundial de líderes de las distintas religiones.

No quisiera pecar de optimista, pero tengo para mí que el negocio no marcha tan bien como quisieran esos monseñores; aunque, como ellos mismos dicen: "no podemos quejarnos..."

—La dignidad humana requiere cabal información pública.

Información, claro está, pasada por la criba de los gobiernos y de las inevitables censuras eclesiásticas y militar. No fuera que la verdad, así, desnuda, perturbara la apacible vida de los pueblos.

—Basutolandia será libre en octubre.

Cada día hay más pueblos libres... de sus antiguos amos. Ahora sólo nos preocupa saber cuando se verán libres de los nuevos.

—Menos de un peso al día ganan los infelices indios (Aguilar de la Torre, en "U. N.")

¡Pensar que el hombre se dispone a conquistar la Luna mientras aquí, en la tierra, conserva toda su actualidad la vieja poesía de Eusebio Blasco que tanto nos emocionó a principios de siglo!

—Francia y Rusia, pilares de la paz.

Decididamente, dos pilares son muy pocos para un edificio tan grande.

—Optimismo de Estados Unidos en Vietnam.

¡Mira que se necesita ser optimista!

—Su paciencia puede llevar a D. Juan de Borbón al Trono de España.

¡Será la paciencia del pueblo español, o más exactamente las ataduras y mordazas que no le dejan expresar lo que siente y quiere!

—Pasan hambre en el Mundo cerca de 1.500 millones de personas. (Estadísticas de la F. A. O.)

No nos cansaremos de repetirlo. El problema del hambre deben resolverlo los mismos hambrientos. Esos señores de chistera y tarjeta del "Diner's" no producirán nunca pan. Sólo producen estadísticas.

—Eufórico, anuncia Kao Ky que el año que viene aniquilará al Vietcong.

¡Luego nos cuentan que todavía hay canibales en el Congo!

—Estados Unidos podría destruir en un instante el poderío nuclear chino.

Este es el inmenso, desolador drama de nuestro tiempo. Los Estados leviatanes pueden exterminar en unos cuantos minutos a la Humanidad entera. Pero son incapaces de hacer justicia a un solo hombre.

—Nuevos animales para el zoológico. Pero no están todos: faltan algunos bipedos y animales de pluma que nosotros conocemos. (Pomares Monleón, en "El Sol").

Felicitó al señor Pomares Monleón por su cultura clásica y por lo bien que sabe interpretar la famosa inscripción del templo de Delfos, exclama mi amigo, el escéptico.

ENVIA DESDE ARGENTINA ALBERTO FERNANDEZ LEYS

## Evocación para Iberio Fresneda

En la revista 269 de TIERRA Y LIBERTAD, leo la carta de salutación que envió Iberio Fresneda. Veinte días después de ella sería —como lo es— un recuerdo entre los hombres. La leo y me emociono. Herido de muerte, hilvanaba, en torno a su estado febril, su serenidad filosófica, pues no se sabe, por ahora, cómo vino ni adónde quiere ir.

Días después de esa carta estuve junto a su lecho. Me retiré de su lado con la absoluta certidumbre de que la sentencia ya había sido dictada. Y lo impresionante de su carta es que la leemos justamente al año de su tránsito. En los primeros días de enero de 1965, la muerte entró en su corazón. No se si alguna vez pensó en su muerte. Es fácil que naya pensado en ella. Era un indagador. Lo que no pudo la muerte es aterrarlo. Tiene que haber entrado a ella con la misma elegancia con que vivió. No se si fue un hombre de excepción, lo que ahora se define como hombre de excepción. No abrigó dudas de que fue un hombre, nada menos que todo un hombre. Absolutamente en su individualidad, tuvo el senorio de sus ideas y de sus posiciones. No lo arrastraron los acontecimientos. En el centro de los problemas sociales de su hora, estubo en ellos con todo su ser, metido hasta el tuétano, a pura pérdida. ¿La fe que lo animaba? La revolución social. La revolución, claro está, no constituya para él poner arriba, lo que estaba debajo. Eso es fácil, pero tampoco es revolución. La revolución, en Iberio Fresneda, era darle al individuo todas las posibilidades de la realización humana: ser el y no otro. Y volvió a quedarse solo, capitan de sus sueños y esperanzas. No había nacido para el mando, para la arbitrariedad, para la porquería. Y se quedó solo, de igual modo que el personaje de Ibsen. Como Ibsen. Solo, pero de pie. Tan de pie que abandona su lecho, lecho de enfermo, llega hasta su casa, y desde allí, frente a su mesa de trabajo, escribe sendas cartas. En esa es esta del día 24 de diciembre de 1964, en la que enseña: La historia —salvo la falsificación— no se cambia. Fresneda pertenecía a su historia. Y como quien, de pie, se despide de todo y de todos, Iberio —con la magnífica fluidez de su estilo

español, porque fue hondamente español— decía: Con el deseo de que el nuevo año les traiga nueva y próspera vida, les digo: ¡Compañeros, salud!

Ni salud ni vida, le quedaba. Esto fue lo último —con una carta que me llegó a mi en idéntica circunstancia— que deslizo la mano de Fresneda. Ante una eternidad que ya se había dibujado para su existencia, su incitación era para una nueva y próspera vida. Y para quienes están todavía del lado del individuo —sin iglesias, sin dogmas, sin cuarteles, sin esclavos— soltó este amable y verdadero ¡Compañeros, salud!

Pienso en él. Pienso que Iberio fue así a lo largo de toda su vida. Alto, enjuto, silencioso, cordial. Le costaba hablar. Era hombre de corazón. O lo que es igual, demandaba corazón. En la medida en que se hallaba entre pares —es decir, entre corazones— florecía en palabras. Era un agradable conversador. Hablaba para decir algo, para enseñar, para pensar, para suscitar. La psicología habría podido definirlo como tímido. No. Tenía el orgullo de sus ideas. Quiso respeto para ellas. De suerte, pues, que las discutía allí donde había respeto para todas las ideas, respeto para el hombre.

En las columnas de TIERRA Y LIBERTAD perduran las páginas, en cierto modo polémicas, que tuvo con Luis Di Filippo y el doctor R. Martínez. Así era en la vida de relación. En mi hogar —o en el suyo— hemos pasado largas horas removiendo inquietudes. Podríamos estar en posiciones diversas, pero Iberio Fresneda jamás ensayó mordacidad, causticidad, ironía para prevalecer en lo suyo. Hizo fe de la divisa, porque tuvo divisa. Divisa tuvo también don Alonso Quijano el Bueno. La de él, consistió en tres palabras: Convencer sin ofender. Así fue toda la existencia de este existente. Vivió la vida que inventó: trabajó sueños, ensueños, fe en lo suyo. Es una fórmula simple para grandes destinos. Y si a lo largo de la aventura humana, no se logra ser un hombre de excepción, de él podemos decir que constituyó una excepción como hombre.

¡Iberio, compañero, salud!